



"2022 – Las Malvinas son Argentinas"

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Declárase Personalidad Destacada de los Derechos Humanos, por su compromiso en mantener viva la memoria del holocausto, al Sr. Edgar Wildfeuer.

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

El presente proyecto tiene como fin declarar personalidad destacada de los Derechos Humanos al Sr. Edgar Wildfeuer, uno de los pocos sobrevivientes en nuestro país que aún puede dar testimonio. Hoy tiene 91 años y ha dedicado casi toda su vida mantener viva la memoria del holocausto.

El Sr. Wildfeuer llevaba una vida tranquila con sus padres en Polonia, sin embargo, el 1° de septiembre de 1939 su vida cambió para siempre cuando Alemania invadió su país. Al estallar la Segunda Guerra Mundial su familia perdió todo convirtiéndose en refugiados, pero fue en el año 1941 cuando estalló el verdadero terror. El y su familia fueron enviados a un gueto en que sufrieron mucha hambre e inseguridad. Al tiempo de estar allí, lograron escapar del gueto pero el horror no terminó allí, ya que al año siguiente mataron a sus padres y al resto de su familia quedando totalmente huérfano y desamparado con solo 17 años de edad. Durante el tiempo que se extendió la guerra, trabajó en distintos campos de trabajo forzado, con jornadas de hasta 16 horas de trabajo ininterrumpidas y en pésimas condiciones. Tiempo después fue trasladado a Auschwitz. Al llegar allí lo tatuaron en el brazo, sin saber que dicha marca sería su salvación, ya que todos aquellos que no eran tatuados iban directamente a la cámara de gas. Dicho proceso llevado a cabo por el ejército alemán era conocido como “la selección”.

Sobrevivió a dos marchas de la muerte, trabajo forzado en pleno invierno polaco y con hasta 20 grados bajo cero, a dietas de 125 gramos de pan por día, a sopas de agua con cáscaras de papa. A su vez, en varias oportunidades evito ser fusilado, una vez porque no salió la bala y otra, por ser el encargado de llevar el almuerzo a un capataz.

Fue liberado el día de su cumpleaños número 21, se encontraba prácticamente desnudo y pesando tan solo 40 kilos.

Luego de ser liberado se trasladó a Italia, allí vivió en varios campos de refugiados. Con ayuda pudo reiniciar sus estudios interrumpidos por el estallido de la guerra, rendir el bachillerato y comenzar la carrera de ingeniería en la Universidad de Bari. En dicho país conoció a otra sobreviviente de la Shoá, con quien se casó y se mudó a vivir a la ciudad de Córdoba, Argentina, en el año

“2022 – Las Malvinas son Argentinas”

1949. Una vez en aquí, se recibió de ingeniero y formó una hermosa familia con tres hijos y siete nietos.

Dedico su vida a dar testimonio de lo vivido en aquellos años. Fue el tatuaje que le hicieron ingresar a Auschwitz el que utilizaría como título del libro que público en el año 1995, llamado: “AUSCHWITZ 174.189 TESTIMONIO DE UN SOBREVIVIENTE”. La publicación consiste en el relato en primera persona de lo vivido durante el holocausto e incluso su vida después de atravesar por esa experiencia traumática.

Pero la verdadera batalla la libró no sólo contra la maquinaria nazi sino contra el olvido, y por eso decidió dar testimonio una y otra vez y hablar para las jóvenes generaciones.

Wildfeuer tiene entre sus convicciones un décimo primer mandamiento que todos los sobrevivientes suelen llevar a la práctica sin explicitarlo, y consiste contar su historia, narrarla para que no se olvide ni ella ni la memoria de los muertos en el holocausto.

Por eso, a pesar de estar retirado de su vida laboral activa, este hombre enérgico no reposa un instante brinda charlas y conferencias sobre aquello que conoce tan bien: los dolores de la guerra, el odio que es capaz de transmitir y engendrar el hombre, los campos de concentración y los horrores vividos por millones de personas.

En una entrevista que le realizaron Universidad Nacional de Córdoba y que fue publicada el 29/06/2016 en Noticias UCC, mencionó porque se empeña en mantener vivo el recuerdo del holocausto y refirió que: *“Uno habla para que las cosas se sepan y para que no se repitan. Uno hace lo que puede hacer. Uno siente un poco la obligación moral de hacerlo ya que he quedado solo yo de mi familia, también por los compañeros de este infortunio que no sobrevivieron, que clamaban que si alguien sobrevivía que saliera a contar lo que pasó. Más aún teniendo en cuenta que hay gente que niega el holocausto. Tengo dos clases de mensaje. Uno se refiere a la tolerancia. Debemos entender que no todos somos iguales, no existe esa igualdad que pretende un estado totalitario, que todos piensen igual. Existen diferencias y hay que tolerar al distinto para que no exista el odio, la xenofobia, el racismo. El otro mensaje tiene que ver con la resiliencia. Yo salí del campo desnudo, la ropa que tenía había que quemarla y pude llegar a algo. Eso no fue un regalo, porque para llegar a algo hace falta mucho esfuerzo, mucha voluntad. Pude hacer lo que siempre quise*



“2022 – Las Malvinas son Argentinas”

que era recibirme de ingeniero. Mi padre y tíos fueron ingenieros. Yo hice lo imposible y lo logré.”

Wildfeuer, a pesar de lo sufrido, se aferró a un principio de fuerte raigambre del humanismo judío: **"Justicia, no venganza"**, frase que suelen repetir muchos sobrevivientes al holocausto.

Según Wildfeuer, decidió contar su historia porque: *"hay que ser tolerante para evitar todos esos excesos y sus consecuencias. Nadie puede suponerse superior a otro"*.

Muchas son las acciones emprendidas por el Sr. Wildfeuer que demuestran su compromiso con la defensa de los Derechos Humanos y es por ello que el presente proyecto persigue reconocer la labor por el emprendida.

Es por todo lo expuesto, señor Presidente, que solicito que se apruebe este proyecto de declaración.

WALDO WOLFF